

The image features the Japanese national flag, known as the Hinomaru, which consists of a white field with a large red disc in the center. The flag is shown waving against a clear blue sky. The text "GÉNERO EN JAPÓN" is superimposed over the red disc in a bold, black, serif font.

GÉNERO EN JAPÓN

TRASFONDO HISTÓRICO

Igual que en China o en Corea, la familia japonesa (*ie*) es una institución patriarcal y jerárquica, caracterizada por relaciones verticales entre padres e hijos. Según Joy Hendry:

La *ie*, tradicionalmente, fue la forma de ordenación social de la familia, contenía roles dados para el jefe de familia, los sucesores, los hijos e incluso los difuntos. Los distintos roles y generaciones de la *ie* estaban caracterizados por principios confucianos de lealtad y benevolencia y las generaciones más jóvenes veían su deber hacia la *ie* como lealtad hacia sus padres por la benevolencia recibida (en Villaseñor 2010:97).

El cabeza de familia tenía máxima autoridad sobre los demás miembros de la *ie*, administraba las finanzas, casaba a sus hijos e hijas, además de ser jefe religioso que honraba a los antepasados. Normalmente el hijo varón mayor heredaba el patrimonio familiar y, una vez casado, continuaba viviendo con sus padres puesto que debía cuidar de los miembros mayores y hacerse cargo de los trabajos o negocios. También a veces se recurría a la adaptación para que el marido de la hija perpetuara el nombre de la familia. En cualquier caso, la joven esposa ocupaba el puesto más bajo dentro de la jerarquía familiar y entre sus funciones, entraba el cuidado de los suegros, tener hijos y encargarse de las tareas domésticas.

Generalmente, el matrimonio, más que una decisión individual, tenía como objetivo establecer alianzas entre diversas familias para garantizar la continuidad de la *ie* u obtener influencia política y económica. Durante la época Heian (794-1185) las mujeres de la clase aristócrata, al contraer matrimonio, seguían viviendo en su casa paterna donde recibían las visitas de sus maridos. El hombre establecía la nueva *ie* una vez muerto su padre, entonces la esposa principal y las concubinas se trasladaban a la residencia del marido. La poligamia se practicaba en las clases nobles como resultado de la alta tasa de mortalidad de mujeres durante el parto y la necesidad de tener el mayor número de hijos para la perpetuación de la familia.

El posterior gobierno militar de la era Tokugawa divide la sociedad en cuatro grupos de carácter hereditario (samuráis, campesinos, artesanos, comerciantes), aparte de la nobleza que está en la cúspide de la pirámide social. Es decir, se establece una rígida estratificación social donde cada persona ocupa una posición determinada según su sexo,

edad y grupo social. Dada la influencia del confucianismo, se da prioridad a los valores como la piedad familiar y la lealtad. Bajo el régimen de la clase guerrera, la mujer pierde la autonomía y ciertos derechos de los que gozaba durante el período Heian. Al casarse,

El manual *Onna daigaku* refleja la visión confuciana de la mujer japonesa como una figura sumisa, pasiva y obediente a las órdenes de la autoridad masculina

la mujer se traslada a casa de su marido, pierde el derecho a la herencia y queda completamente subordinada a la voluntad de su esposo. Asimismo, tenía que observar rigurosamente su comportamiento y acciones, ser una mujer casta, fiel, engendrar hijos y respetar las órdenes de su marido y los suegros. El texto *Onna daigaku* (1716) era un libro a seguir para toda mujer respetuosa. Según el manual, la mujer soltera debe obedecer a su padre, una vez casada, a su marido y si se queda viuda, a sus hijos varones. Además, la esposa no puede solicitar el divorcio, en cambio, su marido puede exigir separación si la mujer es estéril, roba, desatiende a los suegros o simplemente habla demasiado. Cabe destacar que en el ámbito rural y en las familias de los comerciantes, la personalidad de la mujer no estaba tan anulada puesto que se precisaba de su fuerza de trabajo y habilidades como comerciante.

Con la restauración Meiji (1868-1912) comienza la era de modernización e industrialización del país y es cuando la mujer finalmente accede a la educación. En 1904 el 98% de los niños y niñas eran escolarizados frente al 28% en 1873. Las escuelas preparaban a las jóvenes para ser buenas esposas, saber administrar la casa y educar a los hijos. El rápido crecimiento de la industria textil necesita mano de obra barata femenina. Por una parte, las chicas jóvenes salen de sus hogares paternos para instalarse en ciudades y zonas lejanas, asimismo, se convierten en trabajadoras asalariadas, no obstante, las condiciones laborales eran pésimas y humillantes.

El Código Civil de 1898 institucionaliza el modelo familiar *ie* como base del estado moderno, con el objetivo de hacer frente a la occidentalización de las costumbres nacionales y construir un estado rico con un ejército poderoso. La mujer no puede divorciarse y tampoco tiene derecho a la propiedad. Asimismo, es obligatorio el *koseki*, registro familiar, donde deben figurar los nombres y las fechas de nacimiento y fallecimiento de los miembros de la *ie*. De esta manera, el gobierno Meiji establece un control social y posteriormente, fiscal y militar, sobre la población. La

institucionalización de un solo modelo excluye y completamente ignora otros patrones de la organización familiar existentes en otras regiones y clases sociales.

Para acabar con el rol tradicional de la mujer japonesa como “buena esposa y sabia madre”, surgen primeras iniciativas y asociaciones feministas. En 1911, Hiratsuka

Durante la Guerra del Asia-Pacífico, el gobierno nipón promueve políticas natalistas, enfatizando la capacidad biológica reproductiva de las mujeres como “máquinas” de fabricar soldados

Raichō funda la revista *Seitō* (*Calcetines azules*) cuyo primer número comienza con las siguientes palabras: “En un tiempo la mujer era el sol, un verdadero ser humano. Ahora es la luna. La luna, pálida como un enfermo, que vive a través de cualquier otro, y que brilla en la

luz de cualquier otro. Tenemos que recuperar nuestro sol perdido” (en Lu 1997:398). La revista publica artículos sobre la emancipación femenina, la protección de la maternidad, derecho al aborto, también cuestiona el sistema matrimonial. La Asociación de Nuevas Mujeres (1919) prosigue objetivos políticos como la eliminación de la Ley del Orden Público que prohíbe a las mujeres a afiliarse a los partidos políticos y asistir a los eventos políticos y la modificación del Código Civil, pidiendo iguales derechos y condiciones que sus maridos. Lamentablemente, las propuestas fueron rechazadas por el gobierno. En 1921, Yamakawa Kikue funda la asociación socialista *Sekiranka* (*Sociedad de la Ola Roja*), que critica duramente el sistema capitalista denunciando las lamentables condiciones laborales en las fábricas, el maltrato, los bajos salarios y la prostitución.

Durante la guerra el gobierno implanta políticas natalistas y prohíbe el aborto. Por primera vez el estado ensalza el papel de la madre como “productora” de futuros soldados. Asimismo, con el visto bueno del estado, el ejército imperial japonés recluta a la fuerza o bajo falsas promesas a miles de mujeres jóvenes (coreanas, chinas, filipinas, japonesas y otras) para satisfacer las necesidades sexuales de los soldados nipones. Amnistía Internacional cree que hasta 200.000 mujeres sufrieron abusos sexuales y malos tratos, de las cuales sobrevivieron sólo un tercio. Aún hoy en día el asunto de las esclavas sexuales es un asunto polémico que resucita fuertes críticas y tensiones entre Japón y los países ocupados por el ejército imperial.

Tras su derrota en la Segunda Guerra Mundial y bajo imposición estadounidense, Japón adopta una nueva Constitución (1947) que establece la igualdad de ambos sexos; las mujeres obtienen derechos económicos (pueden heredar y poseer la propiedad privada), políticos (derecho al voto), es abolida la *ie* (institución familiar tradicional) y el matrimonio es libre y se celebra mediante un acuerdo mutuo. La nueva familia nuclear japonesa de posguerra sigue el modelo americano. El papel del hombre es ganar un salario, mientras la mujer (*shufu*, ama de casa profesional) cuida a los hijos y se ocupa de las labores domésticas. Debido a largas jornadas laborales, la figura del marido y padre se convierte en una “sombra” para sus familiares. La mujer, por su parte, pasa más tiempo con las vecinas, juntas organizan eventos culturales y colaboran con las organizaciones voluntarias. El sistema de promoción japonés basado en la antigüedad y completa dedicación al trabajo es incompatible con la maternidad, por ello, muy pocas mujeres consiguen puestos bien remunerados, mientras la mayoría se confirma con jornadas parciales o temporales y salarios relativamente bajos. La crisis de los noventa afecta gravemente la economía y al mercado laboral nipón. Las compañías pierden su carácter paternalista; los puestos de por vida escasean para los nuevos licenciados, se reducen los salarios y las empresas no ofrecen garantías sociales ni facilidades a sus trabajadores como antes a cambio de la lealtad total.

LEGISLACIÓN

El país del sol naciente ha hecho grandes progresos en materia de escolarización e incorporación de las mujeres al trabajo. Sin embargo, Japón figura como uno de los peores países para ser madre en el mundo desarrollado. En primer lugar, el género es un factor condicionante en la elección de una carrera profesional. El número de mujeres universitarias supera ligeramente al número de hombres (59% y 52 % respectivamente en el grupo de edad comprendido entre 25 y 34 años), aunque apenas el 10% de féminas optan por una carrera técnica (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2012)¹. Debido a la discriminación existente en el mercado laboral, las mujeres cobran salarios entre un 15% y 40% inferiores a los de los hombres, además de tener dificultades para acceder a puestos de mayor responsabilidad o cualificación.

¹ Closing the Gender Gap. Japan. *OECD*.

<http://www.oecd.org/gender/Closing%20the%20Gender%20Gap%20-%20Japan%20FINAL.pdf>

La conciliación laboral resulta una tarea imposible para la mayoría de las madres japonesas cuando hablamos de la excesiva jornada laboral y la cultura del esfuerzo que no permiten la flexibilización de los horarios. Según las leyes, las japonesas pueden gozar de la baja por maternidad de hasta 14 semanas (6 semanas antes y 8 semanas después del parto) preservando dos tercios del salario (varía según la empresa). Asimismo, uno de los progenitores puede disfrutar del permiso para el cuidado de niño durante un año, cobrando hasta la mitad del salario. En la práctica, apenas un centenar de hombres en todo el país deciden disfrutar del permiso puesto que no quieren perder su puesto de trabajo o ver reducido el salario. La falta de guarderías y su excesivo coste obligan a las mujeres a quedarse en casa al cuidado de los hijos más tiempo de lo estipulado por la ley, de esta manera, perdiendo sus empleos o desempeñando puestos inferiores a tiempo parcial, sobre todo, en el sector de los servicios.

Ante esta situación tan desfavorable, la mujer japonesa tiene dos opciones: tener hijos renunciando a la carrera profesión (el 70% de las madres dejan sus puestos) o, al contrario, posponiendo o renunciando a la maternidad para mantenerse en el mundo laboral (la tasa de empleo femenina es sólo del 60% en comparación con 75% en Noruega). Desde luego, cualquiera de estas decisiones tiene graves consecuencias para la situación económica y demográfica del país. Hace dos décadas que Japón está sufriendo el estancamiento económico. El aumento de la proporción de mujeres en el mercado nipón (actualmente ronda el 63% frente al 84% para hombres en 2011) podría impulsar el crecimiento del PIB hasta un 15-20%, según las estipulaciones de la OECD². Por otra parte, la baja fertilidad (1,4 hijos por mujer) contribuye al envejecimiento masivo de la población y un abanico de problemas que eso conlleva (desde el sistema de pensiones hasta la reforma de las políticas migratorias para importar la mano de obra extranjera). Si la tendencia continúa, Japón perderá un 10% de su población en 2030 (de 127 millones a 115 millones de habitantes), y hasta un tercio en 2055 (90 millones). Como consecuencia, el porcentaje de personas mayores de 65 años se duplicará pasando de 20% al 40%, y la población activa representará solamente un 50%³. Irónicamente, en

² Ibid.

³ Womenomics 3.0: the Time Is Now. *Goldman Sachs*.
<http://www.goldmansachs.com/our-thinking/topics/women-and-economics/womenomics-2011/womenomics3-the-time-is-now.pdf>

Japón el número de mascotas (22 millones) supera al número de niños menores de 15 años (16 millones)⁴. Además, tradicionalmente el cuidado de los mayores es considerado una tarea de las mujeres, por ello, es probable que las féminas renuncien al trabajo para ocuparse de sus ancianos padres y suegros. Dadas la poca flexibilidad laboral y ausencia de las guarderías el 70% de las mujeres después del nacimiento del primer bebé dejan su trabajo que, cuando el hijo o la hija comience sus estudios primarios, vuelven al mercado laboral ocupando puestos de baja cualificación⁵.

A pesar del espectacular desarrollo tecnológico y económico, Japón es el peor país de la OCDE para ser madre

La participación femenina en la política es muy baja, en 2012 las féminas representan apenas el 10% de los miembros de la Cámara baja y el 18% de la Cámara alta⁶. En el caso de las PYMES, las mujeres componen el 15% de los empresarios, una cifra inferior a la de China y los países desarrollados. En las grandes empresas automovilísticas, el porcentaje de las mujeres en puestos de dirección es bajo. Por ejemplo, en 2011 en Nissan Motor la cifra era de 6, 7%, mientras que en Toyota Motor y Honda Motor no alcanzaba ni un uno por ciento⁷. La brecha salarial aumenta con la edad (no olvidemos que una vez escolarizados los hijos, las madres suelen solicitar trabajos parciales o temporales muy inferiores a sus cualificaciones) y puede llegar hasta el 40% para las mayores de 40 años. Las japonesas suelen aplazar el matrimonio y retrasan o renuncian a la maternidad por motivos laborales y como resultado del poco apoyo que reciben de sus maridos en tareas domésticas. Si los hombres occidentales dedican hasta tres horas diarias a estar con sus hijos, los japoneses sólo pasan 15 minutos diarios⁸.

⁴ Why Japan prefers pets to parenthood. *Guardian*.

<http://www.guardian.co.uk/lifeandstyle/2012/jun/08/why-japan-prefers-pets-to-parenthood>

⁵ Japan: The worst developed country for working mothers? *BBC*.

<http://www.bbc.co.uk/news/magazine-21880124>

⁶ Japan's Growing Political Gender Gap. *The Wall Street Journal Japan*.

<http://blogs.wsj.com/japanrealtime/2012/12/20/japans-growing-political-gender-gap/>

⁷ At Japan's Carmakers, Women Managers Are Rare. *Bloomberg Businessweek*.

<http://www.businessweek.com/articles/2013-02-28/at-japans-carmakers-women-managers-are-rare>

⁸ Japan: The worst developed country for working mothers? *BBC*.

<http://www.bbc.co.uk/news/magazine-21880124>

MOVIMIENTO LGBT

Igual que en China, la homosexualidad en Japón tradicionalmente no era penalizada ni considerada como un pecado. Las creencias confucianas, budistas y shintoístas no comentan nada al respecto de la condición sexual de las personas. La famosa novela de la época Heian *La historia de Genji* de Murasaki Shikibu contiene algunos episodios que hacen referencia a la posible homosexualidad o bisexualidad del protagonista. Durante el período Tokugawa las relaciones sexuales entre hombres se toleran y se practican en diversas esferas sociales, como la aristocracia, los samuráis, los monjes budistas, los actores de Kabuki que a menudo se prostituían, asimismo, existían las casas del té que funcionaban como burdeles para hombres que buscaban sexo con otros hombres. El término utilizado entonces para describir el acto homosexual es *nanshoku* (los colores del hombre o del varón), careciente de connotaciones peyorativas, que hace referencia al placer sensual, estado emocional, dignidad y refinamiento de los amantes (Leupp 1995:8).

Durante la era Meiji, se crea la primera ley que penaliza la sodomía con 90 días de encarcelamiento por relaciones sexuales entre las personas del mismo sexo, aunque finalmente la ley se suaviza en 1883, cuando se prohíbe la seducción sexual de cualquier menor, chico o chica, menor de 16 años. El gobierno considera que la visibilidad y tolerancia de los homosexuales contradice la imagen de un país moderno, fuerte e industrializado. Además, debido a la extendida prostitución entre los hombres, algunos círculos de la sociedad acusan a los homosexuales de falta de moral y dignidad. Los extranjeros residentes en Japón en aquella época se sorprenden por las numerosas muestras públicas de afición masculina entre los soldados y los estudiantes (Neil 2009:295-296).

Actualmente en Japón la homosexualidad no es un delito, aunque carece de reconocimiento legal; las personas homosexuales no pueden contraer matrimonio, tampoco tienen derecho a adopción. Los matrimonios contraídos en el extranjero no se reconocen en el país; asimismo, el estado niega el derecho al visado y la residencia a los homosexuales extranjeros casados o en pareja con un japonés o una japonesa, al contrario de lo que ocurre con las uniones heterosexuales. Las leyes niponas no garantizan la igualdad de las personas LGBT en base a su condición sexual, dando lugar

así a discriminaciones y abusos en el ámbito laboral, educativo, familiar (el estatus de víctima de malos tratos sólo se aplica a las parejas y matrimonios entre sexos opuestos). Es imposible acceder a la vivienda pública, incluso algunos hoteles se niegan a aceptar a las parejas del mismo sexo, el estado no concede el estatus de refugiado a las personas perseguidas por su orientación sexual.

Aunque la homosexualidad en Japón no es delito, el colectivo LGBT denuncia la fuerte presión social para casarse y la discriminación en el ámbito laboral, educativo, familiar y legal

A pesar de la celebración del Orgullo gay y el soporte de personas famosas que se declaran ser homosexuales o bisexuales, muchos japoneses y japonesas temen salir del armario debido a la presión social. El colectivo con mayor invisibilidad son las lesbianas, que con su ropa, maquillaje y comportamiento

aparentan ser como el resto de la población femenina, además, existe una fragmentación interna del grupo que dificulta mayor solidaridad y consciencia entre las mujeres homosexuales. Si en las grandes ciudades hay una amplia oferta de ocio y entretenimiento, las personas que aun frecuentan el colegio o residen en ciudades pequeñas y zonas rurales normalmente recurren a las nuevas tecnologías y portales webs para establecer contactos y buscar apoyo. Entre los portales, cabe destacar el *gayjapannews.com*, *mensnet.jp* (lugar de encuentro para hombres gays), *bianbian.jp* (conocer mujeres lesbianas), *rainbownet.jp*. Anualmente se celebran los festivales del Orgullo en Tokio (desde 1994), Osaka, Sapporo, Okinawa, entre otros.

La primera operación de cambio de sexo se realizó en 1998, no obstante, la ley impone ciertas condiciones. Las personas transgénero deben ser solteras y no tener niños menores de 19 años. Después del cambio de sexo, la persona puede contraer el matrimonio con otra persona del sexo opuesto, pero no se le concederá el mismo derecho si su pareja, a pesar de los años que lleven juntos, es del mismo sexo. Por su parte, los grupos por la defensa de los derechos de las personas LGBT han denunciado casos de crímenes cometidos contra los homosexuales, como, por ejemplo, el asesinato de dos hombres en 2000 en Tokyo. Las minorías sexuales sufren acosos y humillaciones, en los centros educativos suelen convertirse en víctimas de *bullying*, una práctica ya por

sí extendida en Japón, por ello, no ha de extrañar que las personas LGBT sufran depresiones o opten por el suicidio.

La parte esencial de la cultura popular japonesa son, sin duda, manga y anime. Aquí encontramos numerosos personajes que gozan libremente de su sexualidad o que fácilmente cambian de sexo. Existen diferentes géneros en relación con la estética de los dibujos y el carácter de los personajes. El *yaoi* muestra relaciones amorosas entre varones, pero está destinado al público femenino, puesto que son dramas románticos y con una carga erótica muy sutil. El manga gay por excelencia, también conocido con el título *bara*, deriva del género *hentai* (de contenido pornográfico) y se caracteriza por escenas explícitas del sexo. El aspecto común entre todos los subgéneros de temática homosexual es la simplificación de los roles, por ejemplo, uno en la relación juega un papel dominante mientras el otro encarna un rol pasivo, uno puede ser un poco mayor que el otro, en general, los personajes destacan por su belleza extraordinaria y un tanto asexual.

BIBLIOGRAFÍA

Barlés, Elena, Almazán, David (coordinadores). *Japón y el mundo actual*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.

Goodman, Roger (ed.). *Family and Social Policy in Japan: Anthropological Approaches*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

Hernández Patiño, Sergio. *Japón, el país de la espada y la flor*. Madrid: Entrelíneas Editores, 2007.

Junqueras, Oriol, Madrid, Dani et al. *Historia de Japón: economía, política y sociedad*. Barcelona: Editorial UOC, 2012.

Leupp, Garry. P. 1995. *Male Colors: The Construction of Homosexuality in Tokugawa Japan*. California: University of California Press, 1995.

Liddle, Joanna, Nakajima, Sachiko. *Rising Suns, Rising Daughters. Gender Class and Power in Japan*. London: Zed Books Ltd, 2000.

Lu, David J. *Japan, a Documentary History*. New York: An East Gate Book, 1997.

Mackie, Vera. *Feminism in Modern Japan: Citizenship, Embodiment and Sexuality*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

McLelland, Mark J. *Male Homosexuality in Modern Japan. Cultural Myths and Social Realities*. Richmond, Surrey: Curzon Press, 2000.

Morris-Suzuki, Tessa. *Cultura, Etnicidad y Globalización: La experiencia Japonesa*. México: Siglo Veintiuno, 1998.

Neill, James. *The Origins and Role of Same-Sex Relations in Human Societies*. North Carolina: McFarland and Company, 2009.

WEBGRAFÍA

Japan: The worst developed country for working mothers? *BBC*. 22/03/2013.

<http://www.bbc.co.uk/news/magazine-21880124>

At Japan's carmakers, women managers are rare. *Bloomberg Businessweek*. 28/02/2013.

<http://www.businessweek.com/articles/2013-02-28/at-japans-carmakers-women-managers-are-rare>

Jamaica, Japan and Poland commit to ending violence against women. *UN Women*. 24/01/2013.

<http://www.unwomen.org/news/commit-initiative/>

The entrepreneurship vacuum in Japan: why it matters and how to address it. *Knowledge Wharton*. 02/01/2013.

<http://knowledge.wharton.upenn.edu/article.cfm?articleid=3145>

Women in Leadership. *Daiwa Anglo-Japanese Foundation*. 2012.

<http://www.dajf.org.uk/annual-seminar/women-and-leadership>

Japan's Growing Political Gender Gap. *The Wall Street Journal Japan*. 20/12/2012.

<http://blogs.wsj.com/japanrealtime/2012/12/20/japans-growing-political-gender-gap/>

Gender Publication - Closing the Gender Gap: Act Now. *OECD*. Diciembre de 2012.

<http://www.oecd.org/gender/closingthegap.htm>

Japan to take official steps in support of LGBT youths. *JDP*. 07/09/2012.

<http://japandailynews.com/japan-to-take-official-steps-in-support-of-lgbt-youths-0711475>

Ronald, Richard y Lynne Nakano. Single women and housing choices in urban Japan. *Gender, Place and Culture*. 12/07/2012.

<<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0966369X.2012.694357?journalCode=cgpc20>>

Japan Lets Around Half Of Its Female Graduates Become Housewives And Tea Ladies. *Business Insider*. 09/11/2011.

http://articles.businessinsider.com/2011-11-09/strategy/30376851_1_japanese-women-japanese-managers-japanese-men

Villaseñor Rodríguez, Fernando. *Derecho y discurso en la creación del modelo de familia japonés* ie. 2010.

<http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/6LL6HAF2LX3MMY62Q6MGEU341U69C1.pdf>

Japan's lesbians still scared to come out. *CNN*. 19/11/2010.

<http://travel.cnn.com/tokyo/life/lesbians-in-Japan-struggle-to-build-their-own-community-814836>

Womenomics 3.0: the Time Is Now. *Goldman Sachs*. 01/10/2010.

<http://www.goldmansachs.com/our-thinking/topics/women-and-economics/womenomics-2011/womenomics3-the-time-is-now.pdf>

Parental leave still finds dads in huge minority. *The Japan Times*. 02/06/2010.

<http://www.japantimes.co.jp/news/2010/06/02/national/parental-leave-still-finds-dads-in-huge-minority/#.UU4O5heQXSs>

Gelb, Joyce. *Women, Politics and Leadership in Japan and Taiwan*. 2009.

<[http://www.ecpg-barcelona.com/sites/default/files/Women,%20Politics%20and%20Leadership%20in%20Japan%20and%20Taiwan%20\(2013\).pdf](http://www.ecpg-barcelona.com/sites/default/files/Women,%20Politics%20and%20Leadership%20in%20Japan%20and%20Taiwan%20(2013).pdf)>

The Violations of the Rights of Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Persons in Japan. *A Shadow Report*. 2008.

http://www.globalrights.org/site/DocServer/Shadow_Report_Japan.pdf

'Comfort Women': waiting for justice after 62 years. *Amnistía Internacional*. 05/07/2008.

<http://www.amnesty.org/en/appeals-for-action/comfort-women-waiting-justice>

McLelland, Mark J. *From the Stage to the Clinic: Changing Transgender Identities in Post-War Japan*. University of Wollongong. 2004.

<<http://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1155&context=artspapers>>

Japan: Situation and Treatment of Transgendered Individuals/Transsexuals. *UNHCR*. 2002.

<http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain?page=publisher&publisher=IRBC&type=&coi=JPN&docid=3f7d4db738&skip=0>

Kiguchi, Junko. *Japanese Women's Rights at the Meiji Era*.

<http://daigakuin.soka.ac.jp/assets/files/pdf/major/kiyou/17_syakai2.pdf>

Ministry of Education, Culture, Sports, Science and Technology. Japan.

<http://www.mext.go.jp/english/statistics/index.htm>

Ministry of Health, Labour and Welfare. Japan.

<http://www.mhlw.go.jp/english/>